Los Grandes Pintores

Toulouse-Lautrec

Olivier Bleys & Yomgui Dumont





Toulouse-Lautrec

scénario

Olivier Bleys

dessin

Yomgui Dumont

couleurs

Drac



versión en español WillyG




Baile del Moulin Rouge, París, invierno de 1895...
Y AHORA SEÑORAS Y SEÑORES...
¡LA ATRACCIÓN QUE NOS ENVIDIA EL MUNDO ENTERO!


¡PIERNA ALTA Y CEÑO CANALLA!
ESTAN...


¡LAS BAILARINAS DEL CUADRO NATURALISTA!
La Môme Fromage... (La Nena queso)
...Grille d'Égout... (Alcantarilla)
... Nini Patte-en-l'air... (Nini Pata voladora)
EL AFORTUNADO GALÁN DE ESTAS DAMAS, VALENTÍN EL SIN HUESOS...


Y DE REGRESO A LA PISTA DEL MOULIN ROUGE, NUESTRA VEDETTE...
LA FASTUOSA, LA ROTUNDA...
TAN GLOTONA EN LA CAMA COMO EN LA MESA...
HABLO DE...


LAAA GOULUUUUE !!!
¡¡¡Laaa Tragooooona!!!












La Goulue !


¡TE COMPORTAS O TE MULTO!


PRRRRT


¡BIEN AIREADO, LA GOULUE!
¡AHORA, ESTÁ CLARO, QUE LE DA EN LA NARIZ!


¡Mi querido tapón!


¡Un besito para ti!

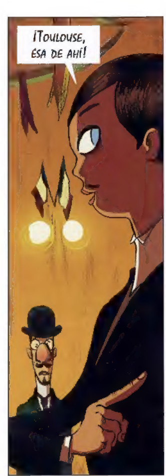



¡Tienes suerte, pintor!


¡Oh, se anuncia una bonita velada, primo Gabriel! Los labios de una juapa chica, una mesa de amigos, una copa de zampañe...
De champagne ALMIREZ. Precisa, Toulouse, hazme el favor.
¡Aquí está para abrir el corazón de un hombre honesto!
¿Un hombre honesto?
¿Dónde?


La pregunta es... ¿A cuál voy a dibujar esta noche?
¿Y si dibujas a un mozo para cambiar?
A ese joven camarero. ¡Un Adonis!


¡Cierra la bragueta, vil pederasta!
¡En París, sobamos a las chicas!
¡Venga, Maurice, alegría!
Nuestro amigo Oscar afronta un doloroso proceso en Inglaterra.
Le debemos asilo en esta tierra de placeres.


¡Toulouse, esa de ahí!


¡Qué lindo chatito!


Miaou, miaou !


Champagne. What else?


¡Cielos, un compatriota!
¡Mira quien habla!
¿Yo les creía a todos feos?


¡A por el guiri!




Miss, usted resplandece como un zol de medianoche. Sus ojos, sus labios...
¡Eztoy deslumbrao!


Honre a un jumilde pintamonaz dignándose a que la dibuje...


Conde Henri
de Toulouse-Lautrec-Monfa
Artista-pintor
21, rue Caulaincourt


¡Ji Ji Ji! Why not?
¡París es una fiesta!


Por aquí, Miss. La electricidad le va bien a su tez.
No ze mueva. Voy a por mis cozas.

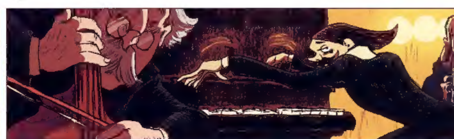

Hi, hi!
¡Qué divertido!


Invita la casa.


¿Pero este champán está salado?
¡Calidad zuperior!
¡El top, Miss!










ZE FIGMA
Y S'ACABÓ,
ZEÑORITA.
KLONK

¡Todas las noches lo mismo!

¡Devuélvannos el gas!

¡Malldito invento!

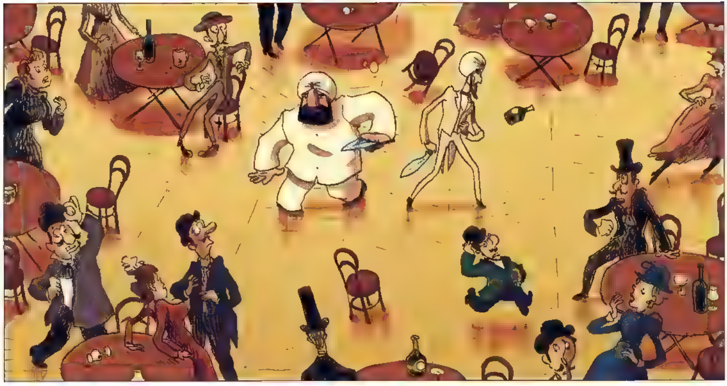
¡Señor, está acariciando mi vestido!

¡El pianista es muy hábil y toca en la oscuridad!




¡OH! ¡SEÑORITA! ¿DESAPARECIÓ?





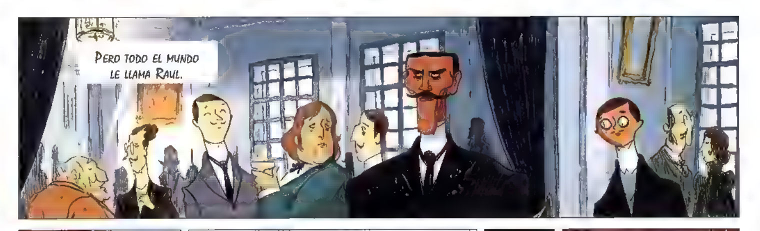

¡UYUYUI!
CABALLEROS, ME DESPIDO A LA INGLESA.


¿Y TOULOUSE?
DEJA, ES UN

Al día siguiente, embajada del emirato de Gaddar
Estos beduínos hacen bien las cosas.


¡Por fin un cocktail que no es purria.
Sí, son gentes muy refinadas. Reciben siempre con gran pompa.


¿Quién es el bigotón?
Un pez gordo.
Su Excelencia el embajador de Gaddar, Abd An-Nour At-Tabarí Ibn Muhy al-Din al-Jaza al-Hassani.


Pero todo el mundo le llama Raul.



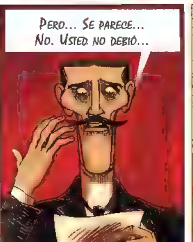





¡Bonita cosecha esta temprada, Su Excelencia!


El huerto de Su Alteza esta bien provisto.
Hermosos frutos para nuestro emir.
¿Cuál degustara esta noche?


Recogida ayer en el Moulin Rouge.


Pero... Se parece... No. Usted no debió...


SLAM


¡HIJO DE UNA CERDA!

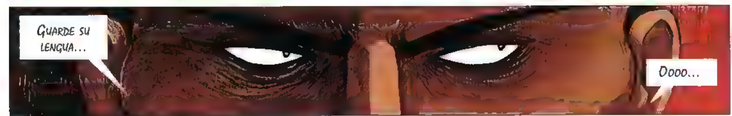

¡ME FESTONEARÉ MI LECHO CON TUS TRIPAS!


¿ALGÚN FOLLÓN, SU EXCELENCIA?


¿DÓNDE ESTÁ?
EN EL BARCO.
¿CUÁNDO DEBE LLEGAR EL EMIR?
PASADO-MAÑANA.

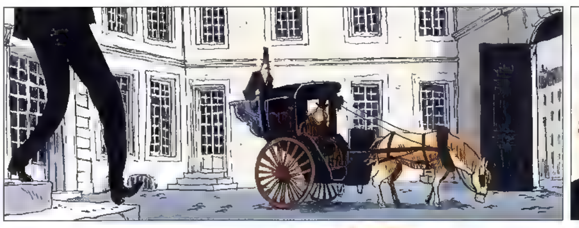

¡ENCUENTRE OTRA CHICA!
A ESTA... ¡OLVÍDELA!


¿COMPRENDIDO, IDRISS?
PERFECTAMENTE, SU EXCELENCIA.


GUARDE SU LENGUA...
OOOO...


ESTE ASUNTO YA NO LE CONCIERNE. YO ME OCUPARÉ PERSONALMENTE.
¡AHORA, LÁRGUESE!

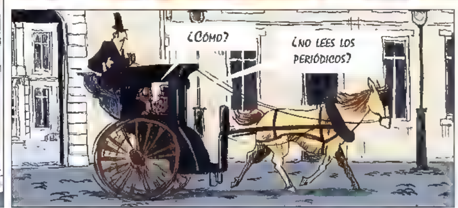






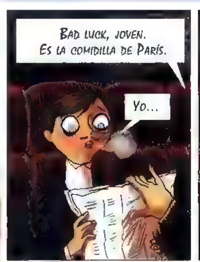




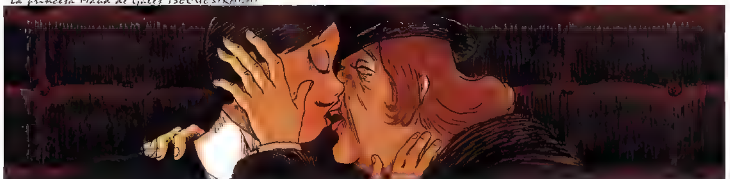




*La princesa Maud de Gales ¡SECUESTRADA!

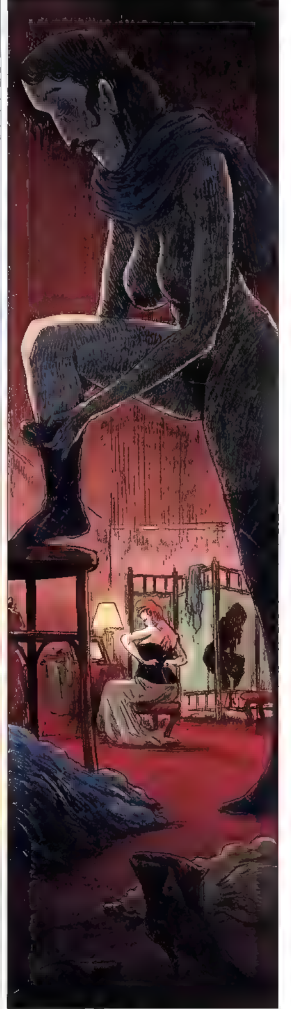






Llega la noche...

BAL




Pfffff!


Di, La Goulue...
¿No habrás ensanchado un poco?


¡Pardiez! Es que somos dos en una sola piel.
¿Qué?


¡Chitón! ¡Y punto en boca!


¿Entonces, es verdad lo que cuentan, La Goulue?

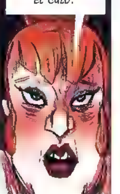

¿Vas a abrir tu propia barraca?
¿Y por qué no?


¿Dónde?
En la Feria del Trono.
Ya tengo la roulotte y todo el material.
Toulouse pintará los decorados.


¿Vas a bailar?
¡Eres tonta! No, domar pulgas, si te parece.


¿Con este tripón?
Para la danza del vientre viene bien.


¡Para ti, la Goulue!


Paso. Estoy harta de esos burgueses que me huelen el culo.


Es tu colega, el Lukum.
Ah, vale


Vosotras, ¡Aire!


El Lukum se te ha pegado a las faldas. ¿Eh, la Goulue?
Cierra el pico, Rejilla de Alcantarilla.







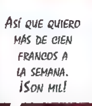


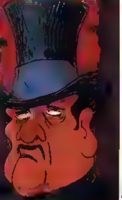

Me prometiste unos dineros, Majestad.
¿Más dinero?


¡Sí! Va a tener que arrascarse el bolsillo, Su Gracia, o se acabó.
¡Estoy hasta las narices de sus truquitos!
Vale, vale.




¡Ah! Otra cosa...
Usted me ha metido un polichinela en el horno.
Es verdad, lo ha dicho el doctor.

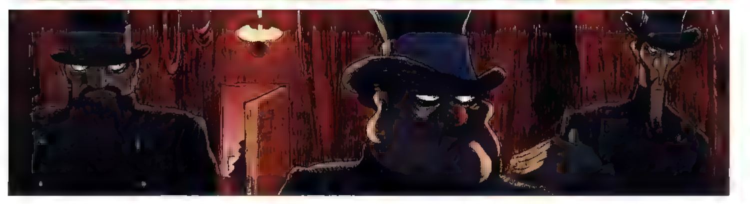



Así que quiero más de cien francos a la semana. ¡Son mil!
¡Mil! ¿Lo oye, Majestad? Eso es lo que traga un crío.

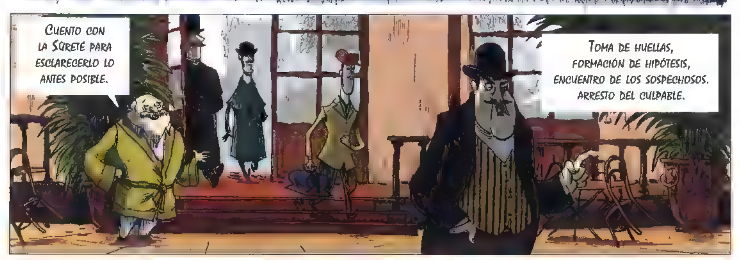



Mañana, en la embajada, a la 7 de la tarde.
¡No tarde!


Si quiero



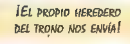

Luego, vino la mañana...
¡YA ESTÁ! EL SALÓN ES SUYO.
ESTE ASUNTO PERJUDICA MUCHO A NUESTRO ESTABLECIMIENTO, INSPECTOR POISSON.


CUENTO CON LA SÛRETÉ PARA ESCLARECERLO LO ANTES POSIBLE.
TOMA DE HUELLAS, FORMACIÓN DE HIPÓTESIS, ENCUENTRO DE LOS SOSPECHOSOS. ARRESTO DEL CULPABLE.


NUESTRO MÉTODO ES INFALIBLE, SEÑOR DUFOUR.


¿ESTOS CABALLEROS VIENEN CON USTED?
¡POR DESGRACIA!


COMO LA HERRUMBRE SIGUE A LA ARMADURA, COMO EL CHINCHE VIVE EN EL COLCHÓN.
¡SEA AMABLE, FROG EATER!

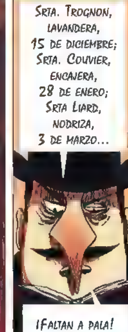

¡EL PROPIO HEREDERO DEL TRONO NOS ENVÍA!
HAN KIDNAPPED A SU QUERIDA HIJA.




¡FRANCIA ES UNA REPÚBLICA, CABALLEROS!
¡Y AQUÍ SOLO TENEMOS UN TRONO!

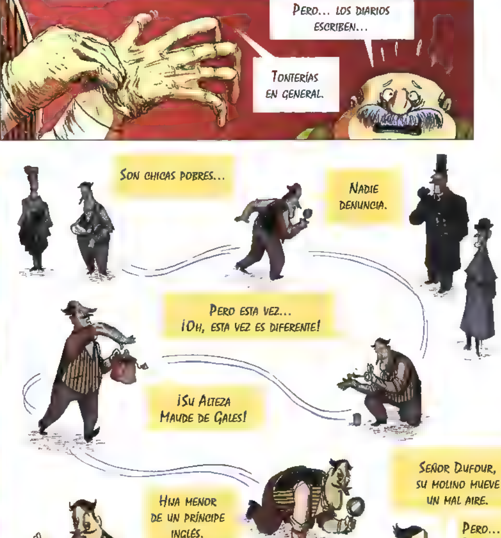

EL QUE SIRVE PARA VACIAR LOS INTESTINOS DESPUÉS DE HABER CENADO UN BUEN ROSBIF.
OH, SHOCKING!


Diga pues, Dufour...
Las desaparciones en el Moulin Rouge empiezan a ser preocupantes.


Srta. Trognon, lavandera, 15 de diciembre; Srta. Couvier, encajera, 28 de enero; Srta Liard, nodriza, 3 de marzo...
¡Faltan a pala!


Hum
Simples fugas, inspector.
¿No se las encuentra pocos días después, con buena salud y sin acordarse de nada?


Hay algunas que no se han vuelto a ver.
O bien en estado de putrefacción, con el vientre buyendo de gusanos, arrojadas desnudas al pilar de un puente.

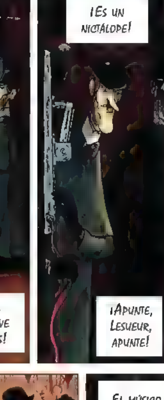

Tonterías en general.
Pero... los diarios escriben...
Son chicas pobres...
Nadie denuncia.
Pero esta vez... ¡Oh, esta vez es diferente!
¡Su Alteza Maude de Gales!
Hija menor de un príncipe inglés.
Harina de otro costal.
Señor Dufour, su molino mueve un mal aire.
Pero... Pero...


Mire, Leuseur,
el caso está claro.
Cada vez,
se apaga la luz
y cuando vuelve...
¡Adiós chica!


¿Que deducimos nosotros?
Euh


¿Qué la electricidad va mal en el Moulin Rouge?
Y además...
¿Qué no es bueno meterse en lugares oscuros?

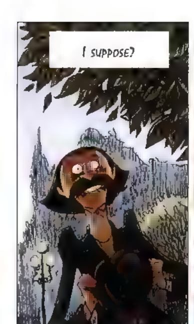

¡No, Lesueur!
¡Qué el culpable ve a oscuras!

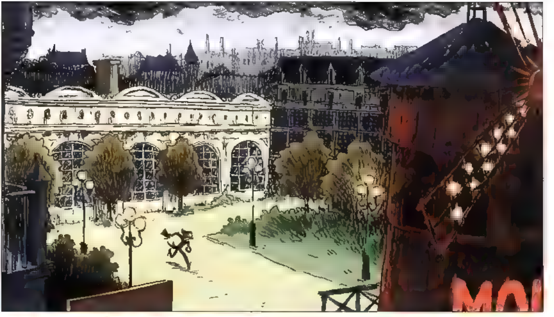

¡Es un nictálope!
¡Apunte, Lesueur, apunte!


¡Es usted una luz, inspector!

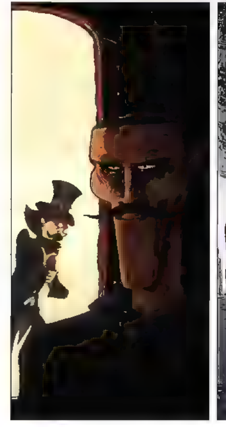

Vaya...


El músico tocaba un piano eléctrico.

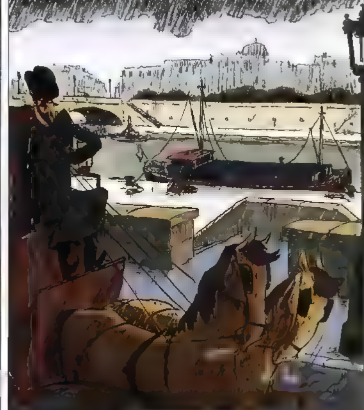

I suppose?



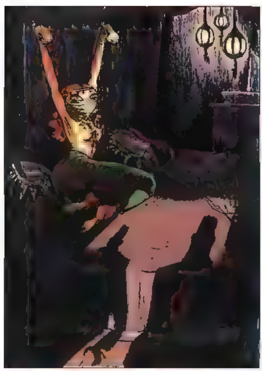

MATINEES

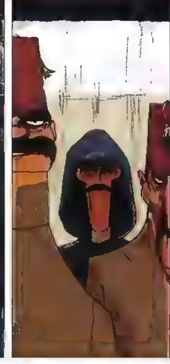


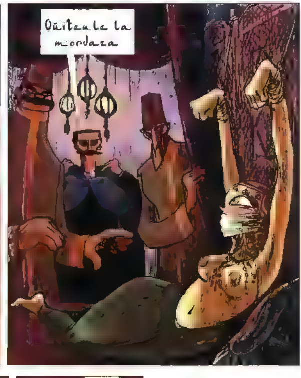


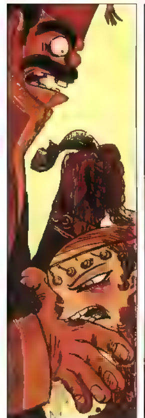


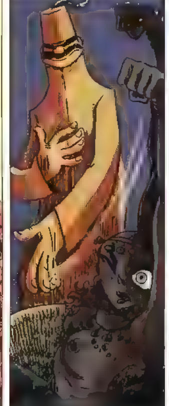




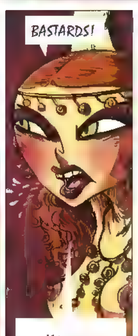








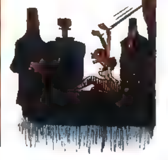


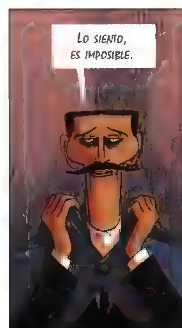


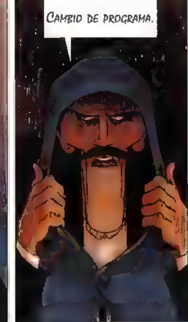
Es un lamentable error...

En nombre del emirato de Gaddar, reciba mis más humildes excusas.

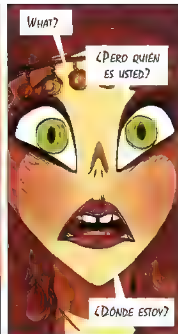
¡Exijo hablar con el embajador de la Gran Bretaña!



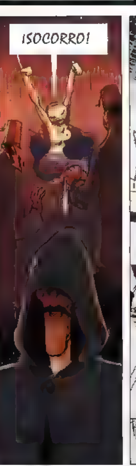

Lo siento,
es imposible.


Cambio de programa.

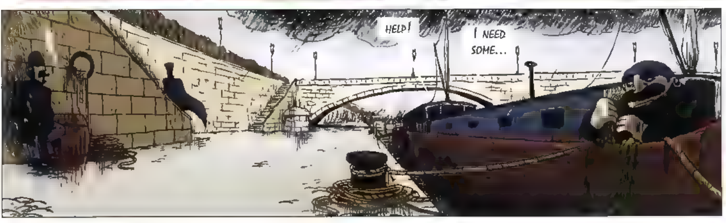

Ahógenla esta noche.
Su cuerpo no debe salir jamás a la superficie.

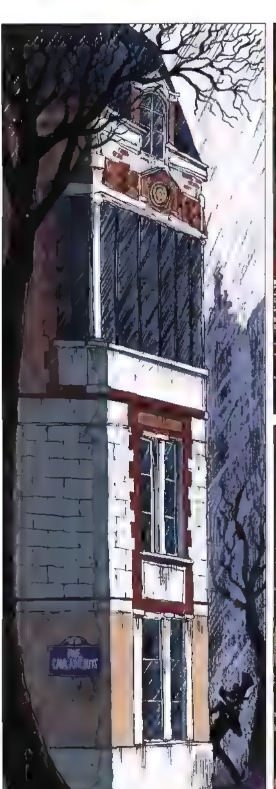

What?
¿Pero quién es usted?
¿Dónde estoy?


Miss, estoy encantado de haberla conocido.
Es una pena para mí, créame, podar el floreciente linaje de los Saxe-Cobourg-Gotha...


¡Socorro!


Help me!


Help!
I need some...






BOM
BOM
BOM


¡Qué cara, zeño Albert!
Con eze aspezto de espantapájaros, Van Gogh le habría plantado en zu campo.


Brrrrr... Los girasoles quieren sol.
Encenderé la eztufa.

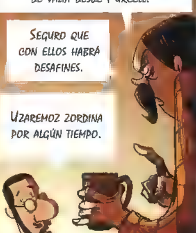

Perdone que caliente poco, ez que me adormece.


Tengo cangelo, Toulouse.

La policía vino
esta mañana.

Malditos
husmeadores...









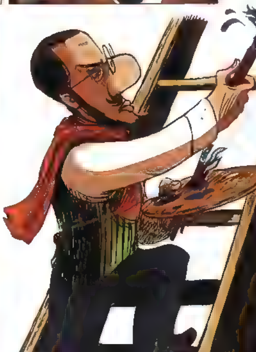








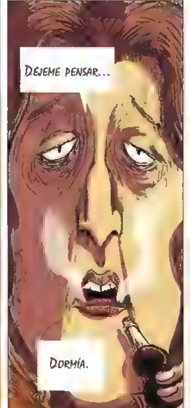







Prosigamos.


¿Donde estaba usted el miércoles, 10 de abril, alrededor de las 11?

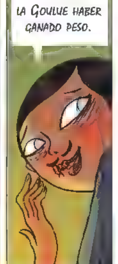

Déjeme pensar...
Dormía.


¡Bajo una loca!
Con la piqueta bien clavada.




Hum. Sin embargo, le vieron en el Moulen Rouge.
¿Quién me vió?

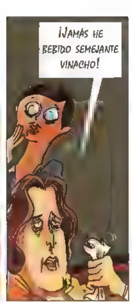

¿Uno de esos jaraneros ahítos de champán?
¡Bah! Whit some drinks more, verían una marrana con medias de malla.
¡Venga, Oscar...


No es culpa de la Goulue haber ganado peso.


TENGO AQUÍ..


LA CUENTA DEL BAR, FIRMADA DE SU PUÑO Y LETRA.
LET ME SEE.


¿ROMANÉE CONTI DE 1882?
MALA COSECHA.
LA FILOXERA.


¡JAMÁS HE BEBIDO SEMEJANTE VINACHO!


¿LE SANGRAN LOS LABIOS, SEÑOR AL-MANSUR?
¡CIERTO!
UN TAPONAZO DE CHAMPÁN EN TODA LA CARA.


EL MAL DEL DIPLOMÁTICO.

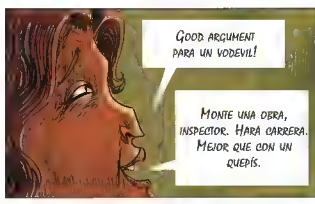

¡BASTANTE GRACIOSO!
EL SECUESTRADOR DE ESA JOVEN...


¡ES USTED!
¿UNA CHICA?
¡PUAG! GIRLS DON'T MATTER TO ME!


NO CAMBIE DE TEMA. HAY TESTIGOS.
LA POLICÍA FRANCESA LE CONOCE, WILDE.
¡NADA EN AGUAS TURBULENTAS!


¿Y EL POR QUÉ?


SU MÓVIL ESTÁ CLARO.
EL CABALLERO AFRONTA UN PROCESO POR HOMOSEXUALIDAD EN INGLATERRA.
HA TOMADO COMO REHÉN A SU COMPATRIOTA PARA DOBLEGAR A LAS AUTORIDADES.

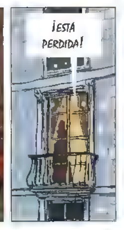

Good argument para un vodevil!
Monte una obra, inspector. Hará carrera. Mejor que con un quepís.


La mar se retira, pero siempre vuelve.
Antes de mañana, pasarán a las confesiones.


¡Palabra de polizónte!


Palabra de polizonte. ¡Ja, ja, ja! ¡Para partirse!

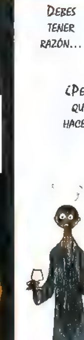

Stupids!
Si se cuenta con ellos para salvar a Maud...

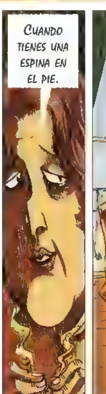

¡Está perdida!

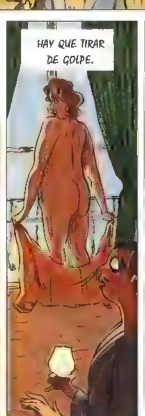

No lo podemos dejar pasar, Idriss...
Una inglesa... ¿Comprendes? ¡Y de sangre azul!
Hay que actuar.


Oscar, le juré al embajador...


Go to hell with him!
¿Quieres que te acusen de haber secuestrado a la princesa?
La policía inglesa va a investigar. You Know?? ¡Son terribles!


Debes tener razón...
¿Pero qué hacer?


Cuando tienes una espina en el pie.


Hay que tirar de golpe.


No time to loose!
Vístete, monín, y dime todo lo que sepas.
Yo escribiré la continuación.

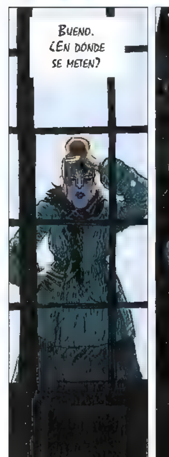



Mil...
No sale a cuenta.

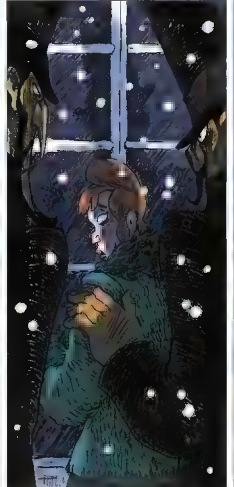

Me suelta 2000 o no hay mimos.

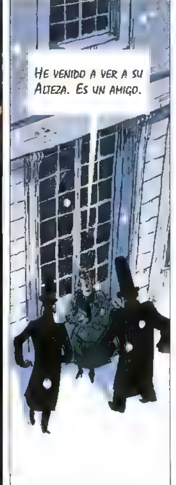

Te vas a enterar, viejo cabrón.
Te voy a desplumar hasta lo último.


TOC TOC

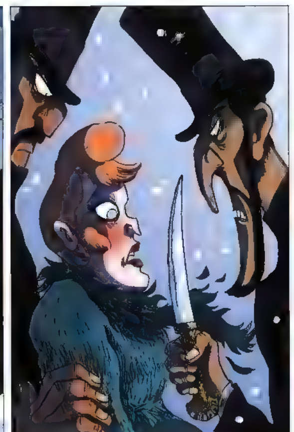

Bueno. ¿En dónde se meten?

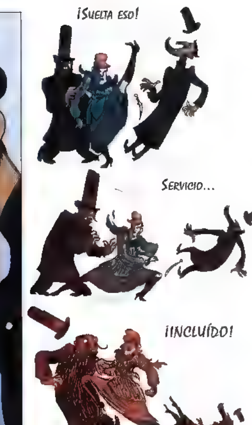

¿Es la hora del té a la menta?




He venido a ver a su Alteza. Es un amigo.


Síguenos sin montar jaleo.
No pillo lo que chamullas.

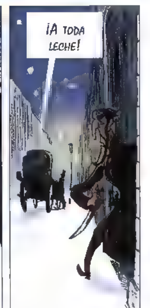


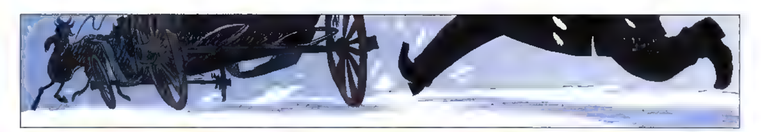

¡Suelta eso!
Servicio...
¡¡Incluído!



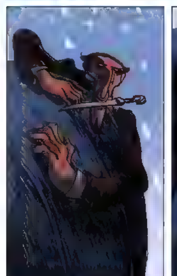



¡Al 15 de la avenida de Saxe!

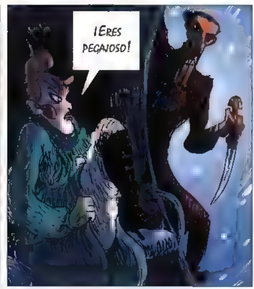

¡A toda leche!





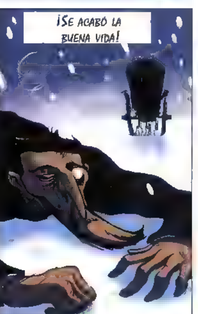





¡ERES PEGAJOSO!


¡VENGA, AL BOTE DE LA MIEL!

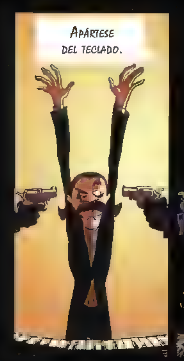

¡HIJA, SE DIRÍA QUE TU RICACHO TE HA COGIDO MANÍA!


¡SE ACABÓ LA BUENA VIDA!





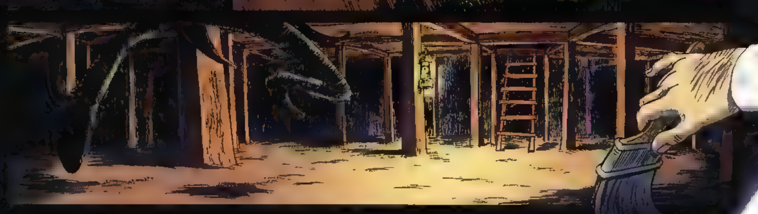
KLONK
VAYA. THE PIANO MAN.
¿VIENE A TOCAR UN NOCTURNO?
¡NO DISPAREN AL PIANISTA!
¡SOY INOCENTE!


Apártese
del teclado.

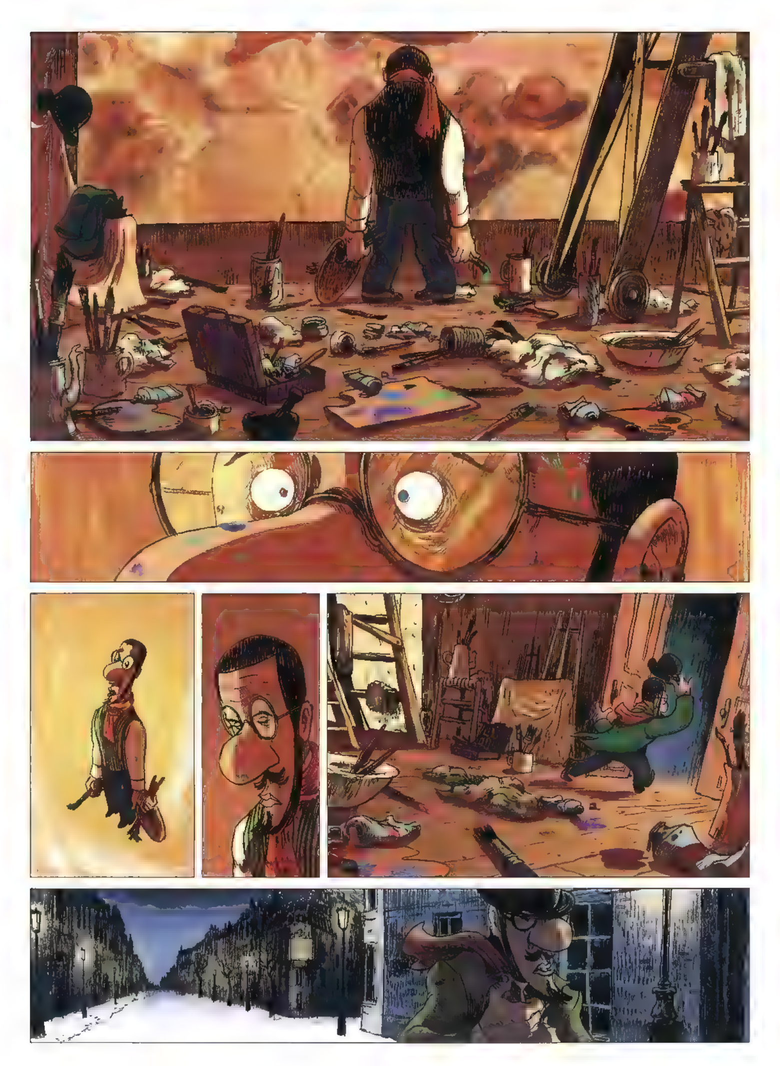

KLONK
DAMNED!


HE ESCAPE!


FREZZE
OR WE'LL
SHOOT!
BAM
BAM








TOC
TOC


¡Toulouse!

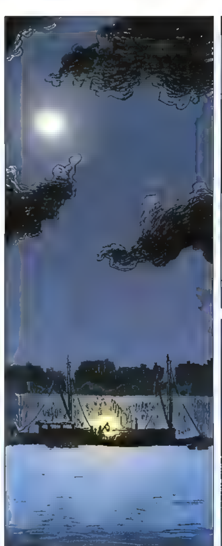

Llega a tiempo.
La Goulue acaba de....
Luego, Maurice.
¡El tiempo apremia!
¡Tienen que venirse!

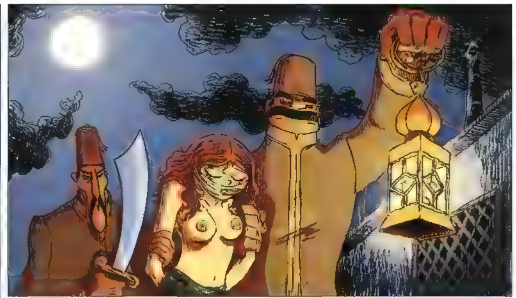

¿Dónde?
Al harem flotante...
Me preocupa esa chica, la princesa.
Si la cosa va mal, va a beber mucho.
¡Y sin burbujas!


¿Qué quiere hacer?


Salvarla de las garras de esos miserables.
Esta vez, se han pasado demasiado de la raya
Ella lo va a pagar por nuestra culpa.

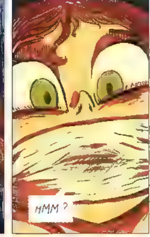

De acuerdo.
¡Vamos!










HMM ?


Qüe plomo de chica!
HMM
HMMM
Sújetala bien! Estos bichos son asstütos


Bonita sirena, al menos
Estas següro qüe no püede abrirse de piernas?


¡Sapo, aparta las manazas!

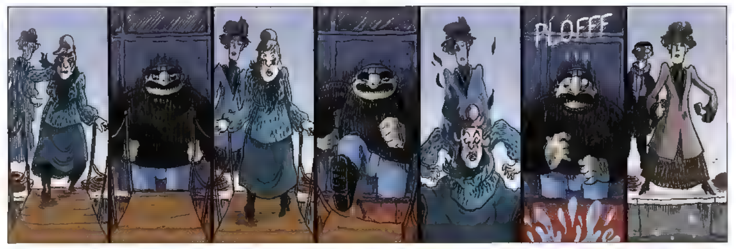

¡Tú no mancillarás a la blanca princesa!

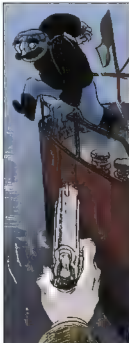

I WON'T TELL IT AGAIN!
¡SUELTEN A MISS DE GALES, AHORA MISMO!


O qúe?
O...
SOLTAMOS LOS PERROS!


BRAVES FRANCHUTES!

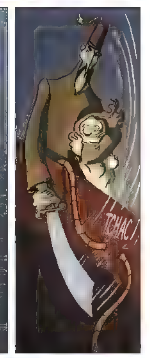

SI HUBIESEIS COMBATIDO EN TRAFALGAR...
PUEDE QUE LA SUERTE HUBIESE CAMBIADO DE CAMPO.


PLOFFF



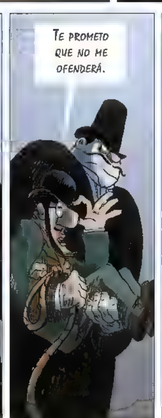



BLOODY HELL!


TCHAC!


GOD SAVE THE QUEEN!


¡MAURICE, LÁNZAME!
¿PERO...


TE PROMETO QUE NO ME OFENDERÁ.


Ah, ah!

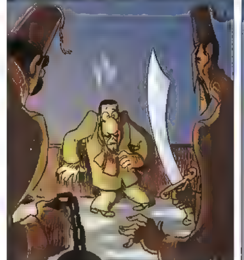

¡MÁS LIGERO QUE UN TAPÓN DE CHAMPÁN!

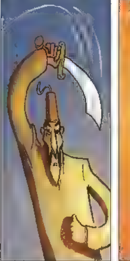


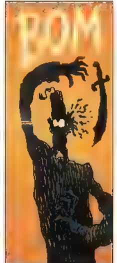

¡TIRAD!




PULL HARD, GUYS!






BOM


THIS IS THE END, MAMÓN!


UN MOVIMIENTO...


Y TU SANGRE SALTARÁ COMO EN UNA FUENTE WALLACE.


Unas semanas más tarde, en la Feria del Trono...




Dígame,
querido Toulouse.
Su pintura...

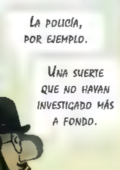

¿Parece un auto de acusación?
¿Quiso, por azar, hacer recaer las sospechas sobre nosotros?


¡Pamplinaz!
Solo pindé a miz amigoz.


El pianista no es muy parecido...


Cuando acabé la tela, Albert entró en prizión.
No pude trabajar del natural.

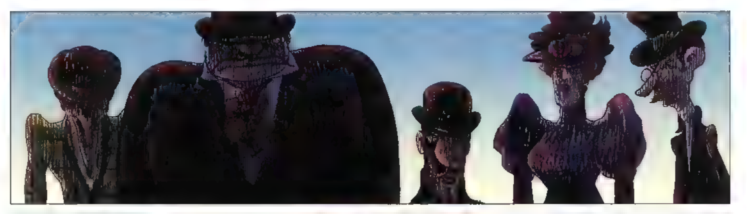

¿Quién lo habría creído de un músico?
La policía, por ejemplo.
Una suerte que no hayan investigado más a fondo.
Destino cruel.
¡Del piano suyo al trullo por zurullo!

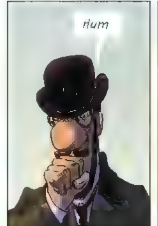



¡Pobre Albert!
Bah !
Era un hombre sin moral.


¡Qué vergüenza entregar a pobres chicas a un emir depravado!
¡Incluso una prncesa inglesa!


Su padre, Edward, ha tenido el buen sentido de retirar la denuncia.
¡Si también pudiese ayudar a nuestro amigo Oscar!
Dicen que ha perdido el proceso.
Vaya.
Vaya...









¡Adelante, zeñorez!

Con un poco de suerte, las chicas eztarán calientes y el champán frío.

Fin

Toulouse-Lautrec

Nacido el 24 de noviembre de 1864 en Albi
y muerto el 9 de septiembre de 1901 en Saint-André-du-Bois, castillo de Malromé.

Dossier realizado por Dimitri Joannides

La pequeña gran alma de Montmartre

Lejos de las torres de las torres de marfil en las que algunos artistas se aíslan para crear, Henry Toulouse-Lautrec considera que el arte y la vida no son más que uno. Si su enanez y su apariencia física chocan en el universo aristocrático al que pertenece, le permiten sentirse a su aire en el París canalla de finales del siglo XIX. Entre artistas, pájaros nocturnos y otros marginados de Montmartre a los que es adepto en noches de farra se impulsa su inspiración. Aunque solo pudo exprimir su talento una corta quincena de años. Toulouse-Lautrec queda como una de las personalidades más asombrosas y más atractivas de la historia del arte.

UN HIJO DE LA ALTA NOBLEZA

En el imaginario colectivo, Henri de Toulouse-Lautrec es un personaje terriblemente atractivo. Pero poniendo en perspectiva su vida y su obra, otro epíteto se impone de inmediato: extraño. ¿Cómo ese hombrecillo enfermizo, frágil y de vida disoluta, hijo de la ilustre rama semi-real de los condes de Toulouse, sobrino nieto de La Fayette por añadidura, se convierte en un artista consagrado hoy en las cuatro esquinas del mundo? Por el apoyo de su familia, para empezar, y especialmente de su madre a la que el chico está muy unido. El pequeño Henri creció en efecto en un ambiente propicio a su gusto por las cosas bellas, puesto que el arte formaba parte de las actividades cotidianas de los ricos aristócratas. Por la noche, a la luz de las lámparas de aceite, tras una jornada pasada cabalgando, pescando o cazando, su padre y sus tíos se entretienen pintando o modelando arcilla. El niño les observa con su mirada penetrante y el mayor interés.



Retrato de Henri de Toulouse-Lautrec

Photographie Collection Sirot-Ange Leemage

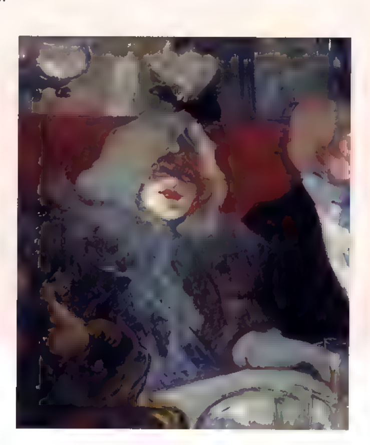
Por suerte, cuando decide, unos años más tarde, a consagrarse enteramente al arte, Henri de Toulouse-Lautrec no ha de sufrir las molestias de ser heredero. Muy al contrario, sus padres le financian, aunque el padre exija regularmente al hijo pruebas de su talento. ¡Hay que hablar del padre! Alphonse de Toulouse-Lautrec es todo un personaje, excéntrico por demás, a su lado el joven pintor pasaría a veces por un simpático bromista. En su finca, el conde se encasqueta un sombrero a lo Búfalo Bill, una cota de malla y enjaeza su caballo con una silla y unos arneses cosacos para ir de caza. No hace falta decir que su influencia en los gustos y el modo de vida de su hijo Henri, tan aficionado él mismo a los disfraces -y del exhibicionismo, sea dicho de paso- es determinante. Al humor, a veces hiriente de su padre, Henri de Toulouse-Lautrec prefiere una malicia mucho más sutil, a imagen de su talento. Si, de vez en cuando, el artista se muestra burlón o cruel, es en primer lugar consigo mismo.

UN PEQUEÑO PERSONAJE ANTE GRANDES DESAFÍOS

Cierto, el apoyo de su entorno permite a Henri de Toulouse-Lautrec ser más favorecido económicamente que muchos de sus colegas de la época. Pero puede también que el hecho de no defender financieramente de la venta de su trabajo le dé al joven artista una libertad de creación y de estilo inaudita. Además, sin sus orígenes prestigiosos y su educación refinada, se puede apostar a que su deformidad y su desafortunado físico le habrían cerrado muchas puertas. Porque Henri, aunque no era enano de nacimiento, está afectado de una enfermedad congénita y sufrió de niño dos fracturas que impidieron crecer a sus piernas, mientras que el resto de su cuerpo se desarrollaba normalmente. Camina con bastón, su cabeza es voluminosa. sus cejas diabólicamente pobladas, su nariz prominente y sus labios gruesos. Es pues decir poco que este hombrecillo de 1m. y 52 cm. es francamente curioso.

No es hasta los 17 años que su familia y él mismo comprenden que nunca podrá llevar una vida normal. Además, no pudiendo seguir a su padre en sus distracciones y obligaciones mundanas, Henri ya se siente atraído por otras relaciones: artistas de circo, actores, prostitutas...

En todo caso, el joven está literalmente obsesionado por la idea de descubrir la vida tal y como es. Entre las aves nocturnas de los music-halls, marginados por la sociedad bien-pensante de finales del siglo XIX, Toulouse-Lautrec, el alegre camarada siempre contento, se siente tratado de igual a igual. En este contexto, Henri anuncia a su familia que su profesión será el arte.



Reservado (en la rata muerta), 1899 Óleo sobre tela (46x65 cm)

Londres, Courtaud Institute Gallery © Photo Josse / Leemage

El artista representa a una famosa "demi mondaine" de la época acompañada de su amante. Les sienta en un saloncito que algunos restaurantes parisinos ponían a disposición de los clientes que buscaban discreción

BIO EXPRESS

24, noviembre, 1864
Nace en Albi
1864: se declara una enfermedad congénita que afecta a sus huesos.
Marzo. 1882: va a París decidido a consagrar su vida al arte
1884: se instala en Montmartre, corazón de la vida nocturna de la capital
1891: el Moulin Rouge le encarga un cartel, el primero, que le hace famoso
1895: viaja a Londres donde le dedican una exposición, conoce a Oscar Wilde y a James Whistler
1899: Es internado a la fuerza en una casa de salud para curar su alcoholismo
9, septiembre, 1901: Muere en el castillo Malromé

Toulouse-Lautrec en lo alto del cartel

Hasta la década de 1840, el cartel se resume en una simple hoja de papel escrita a mano y colocada de cualquier modo en el interior de los comercios.

El perfeccionamiento de la litografía, a mediados del siglo XIX, abre nuevos horizontes a diseñadores, ilustradores y artistas. Hay que decir que poder al fin producir en grandes cantidades, en diferentes tamaños y disfrutando de una amplia gama de colores desata su creatividad Anuncios vendiendo revistas, hoteles y balnearios aparecen entonces. Estamos en 1845 y un tal Rouchon las comercializa ¡Un pionero! Es en efecto el primer editor que emplea a jóvenes pintores para producir estos nuevos soportes de comunicación, primicias de la publicidad moderna

En 1868, el pintor Édouard Manet prueba su ejercicio, seguido de Honoré Daumier cuatro años más tarde. Pero la aventura industrial no emprende realmente el vuelo hasta las primeras máquinas que reemplazan a las prensas manuales. Este modo de producción rápido e innovador es traído de Gran Bretaña por Jules Chéret. El artista y su gusto por los colores chillones encuentran un éxito inmediato, hasta el punto de dominar el mercado durante cerca de 25 años. Los primeros coleccionistas y marchantes especializados aparecen al mismo tiempo. Henri de Toulouse-Lautrec, que busca el reconocimiento popular, sabe que es un excelente ilustrador. ¿Qué hay más natural para él que interesarse por este nuevo modo de expresión?

Se lanza en 1889 y realiza una portada para una canción de su amigo Aristide Bruant. Luego, cuando el Moulin Rouge le propone realizar su cartel en 1891, el artista aprovecha la ocasión. Difícil rechazarlo cuando se sabe que dos años antes la vedette de la disciplina, Jules Chéret, fue elegido por el establecimiento para hacer lo mismo. En total, Toulouse-Lautrec no dibujó más que una treintena de carteles en su carrera, con un pico de actividad entre 1893 y 1895. Una producción restringida a primera vista. ¡Pero qué producción! Encontramos en este brillante trabajo un sentido profundo de la forma, una economía de medios y un magnetismo que hacen de estas imágenes, aunque producidas para el comercio, obras de arte totales





Moulin Rouge: la Goulue, Ch Lévy, impresor. Litografía a pincel y estarcido (117x191 cm.)

Paris, Bibliothèque nationale © Aisa/Leemage

A LA CONQUISTA DE LA CAPITAL

Aunque familiarizado con París, Henri Toulouse-Lautrec no se instala allí hasta marzo de 1882. Ha conocido el mundo elegante del Bois de Boulogne gracias al don de gentes de René Princeteau, un amigo pintor de su padre. Entre las promesas hechas por Henri a su familia: entrar en el taller de un maestro reconocido, en este caso Léon Bonnat. Estudia el dibujo del natural y adquiere los principios de la composición, a la vez que se familiariza con el impresionismo y la pintura al aire libre. Cuando Bonnat cesa de enseñar a fines de 1882. Toulouse-Lautrec entra en el taller de Fernand Cormon durante dos años. Con sus compañeros, Émile Bernard y Louis Anquetin, viita la exposición de París, descubriendo a Forain, Goya y Velázquez... la pintura de Edgar Degas, treinta años mayor, y muy particularmente el impresionismo. En 1885, los dos artistas se conocen y, al contacto del maestro, el pintor de 22 años toma conciencia del interés pictórico de temas juzgados menores como las bailarinas, los cafés, el music-hall, el circo...

El estilo de Toulouse-Lautrec, reconocible entre todos, gana en madurez y alcanza su apogeo en 1888 con la utilización de fondos de colores sólidos y contornos expresivos.



Circo Fernando, la amazona, 1888. Óleo sobre tela (161,3x100,3 cm)

Chicago, Art Institute © DeAgostini/Leemage

Con este cuadro, Tolouse-Lautrec se interesa por primera vez en el mundo del circo. Más allá de la novedad estética que transmite su mirada de la luz y el tratamiento de los cuerpos en movimiento, esta tela devuelve al artista a alegres recuerdos de infancia, a principios de la década de 1870, cuando su padre se entrenaba en el trapecio del circo Mollier de París.

EL PRÍNCIPE DE LAS NOCHES DE MONTMARTRE

Aunque frecuentó el barrio desde su infancia, Henri de Tolouse-Lautrec no se instaló en Montmartre hasta 1884. Un verdadero renacer entre el vicio y el delirio...

La colina y su fauna siempre fascinaron al artista. Él ronda casi todas las noches por el Diván Japonés, el Moulin Rouge o el Mirliton, bosquejando las siluetas fugitivas y evanescentes de la Goulou, Pétomane, el hombre bala o Valentin el Sinhuesos, las grandes estrellas del París nocturno cuyas actuaciones atraen a las personalidades más en boga en Europa. En esa época, el norte de Montmartre estaba habitado por obreros y proletarios mientras que el sur era sensiblemente más burgués. Allí, entre los bulevares de Clichy y el de Rochechouart, se instalan teatros, cafés concierto y casas de citas donde el público parisino gusta de ir a encanallarse. Tolouse-Lautrec nunca es el último en ir, a menudo varios días seguidos, pretextando a los suyos un viaje o una cura. Sumergido en el torbellino de las noches parisinas hasta el aturdimiento, el pintor se embriaga con las canciones de Yvette Guilbert, del cancán de Jane Avril, de los bailes de Loïe Fuller o de los números de la falsa payasa japonesa Cha-U-Kao.

Independientemente, Toulouse-Lautrec ve crecer su renombre en contacto con estas estrellas del music-hall. Porque, en este raudal de diversión encuentra sus temas más potentes, explorando las bambalinas, lo camerinos y el patio de butacas de estos lugares de fiestas y éxtasis colectivo. Al término de largas horas de observación, el pintor desarrolla un arte de reducir y sintetizar de lo más característico, tomando a vuela pluma la silueta esbelta o el guante largo negro de un modelo del que hace resaltar toda su personalidad en solo unos pocos trazos. Enamorado de todas las formas de magia erótica, en particular del lesbianismo, el pintor es apodado "La Tetera" por las prostitutas de la colina, a causa de su cuasi permanente erección debida a su enfermedad cerebro-espinal. Aunque se instale, años más tarde, cerca de los Campos Elíseos, su pasión por Monmartre no se agota. Además en la colina Toulouse-Lautrec encuentra su primer y quizás único amor en la persona de su modelo Suzanne Valadon. Ella le sigue a todas partes en sus escapadas nocturnas y el pintor, descubriendo algunos de sus dibujos por azar, la presenta a Degas y le anima a perseverar en la pintura. Su relación s termina cuando Suzanne rechaza la petición de matrimonio de Henri. Unos años antes, Valadon dio a luz un niño, nacido de padre desconocido, que también dio grandes horas a Montmartre, Maurice Utrillo.

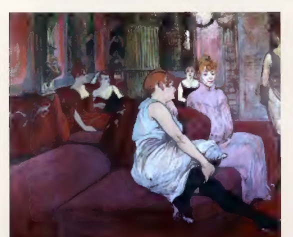


La payasa en el Moulin Rouge, retrato de la bailarina Cha-U-Kao, 1897. Litografía (32,3 x 40,4 cm.)

UNA OBRA AUDAZ E INNOVADORA

En las antípodas de un Degas, bruscamente austero cuando trabaja en su arte, Henri Toulouse-Lautrec se divierte con todo y siempre está de buen humor. En esto, su pintura es a su imagen: alegre y espiritual. En ningún momento, su trabajo trasmite cualquier crítica social o moral. Muy al contrario, explora las cuestiones sexuales y la atmósfera de las casas de citas sin ningún prejuicio y rechazando toda concesión al gusto popular.

Constituye en eso un eslabón esencial en la evolución del arte, entre el impresionismo y la pintura burguesa. Ese sentido de la descripción directa, sin groserías ni exaltación del vicio, le acercan a escritores como Flaubert, Zola o Maupassant. En apenas diez años, como Daumier cincuenta años antess y Picasso cincuenta años después, Tolouse-Lautrec consigue hacer de la litografía un arte en sentido noble, verdadero rival de la pintura.



El salón de la rue des Moulins, 1894. Óleo sobre lienzo (132,5 x115 cm.)

Familiarizado con las "casas", Toulouse-Lautrec dibuja un retrato psicológico de lo más melancólico de la cotidianeidad y los estados de ánimo de las prostitutas. Este acercamiento sin prejuicios y lleno de humanidad le permite ser aceptado como observador entre ellas, haciendo del espectador un testigo y no un mirón. Se estima en cerca de 100.000 el número de mujeres que se prostituian en el París de finales del siglo XIX.

DEL FIRMAMENTO AL ETILISMO

Lejos de la imagen de artista maldito de Vincent Van Gogh, al que frecuentó en París, Henri Toulouse-Lautrec cende bien y su arte gusta a los aficionados. Los marchantes paul Durand-Ruel y Ambroise Vollard siguen de cerca su trabajo, igual que la galería Goupil, dirigida por Theo Van Gogh, después por su amigo Maurice Joyant, que le compra sus obras desde 18888. Esta galería parisina le organiza además su primera exposición individual en 1893 y le abre las puertas del mercado londinense cinco años más tarde. En 1900, sus carteles son elegidos incluso para ser presentados en la Exposición Universal. Pero, en plena gloria, Henri de Toulouse-Lautrec encuentra en su camino un demonio que nunca le había abandonado realmente: el acohol. Mientras su frágil constitución debía mantenerlo alejado, el artista se pierde, profesando, en sus propios términos, una verdadera pasión. A partir de 1897, se suceden las crisis. Se vuelve irritable, paranoico, se debilita considerablemente y contrae la sífilis. En marzo de 1899, le internan a la fuerza durante tres meses en una clínica psiquiátrica de Neuilly-sur-Seine para obligarle a la sobriedad. Refujiándose en el dibujo, el pintor encuentra su libertad, pero, nada más salir, vuelve a beber aún más. El 9 de septiembre de1901, casi paralizado tras un ataque cerebral, Henri de Toulouse-Lautrec fallece a los 36 años en la casa familiar del Castillo Malromé, en la Gironda.



En la cantina, 1882. Óleo sobre tela.

La revolución industrial del siglo XIX y los nuevos procedimientos de producción hacen caer el precio del alcohol, lo que entraña mecánicamente una banalización de su consumo. En 1849, MAgnus Huss, un médico sueco, utiliza por primera vez la palabra "alcoholismo" para designar el consumo excesivo y la dependencia de ciertas bebidas.

Références bibliographiques

Matthias Arnold, *Toulouse-Lautrec 1864-1901, le théâtre de la vie*, Taschen, Paris, 1993.
André Fermigier, *Toulouse-Lautrec*, Pocket, Paris, 1992.
Philippe Huisman et M.G. Dortu, *Lautrec par Lautrec*, Edita-Lazarus, Paris, 1964.
Herbert Schimmel (édition de), *Toulouse-Lautrec, Correspondance*, Gallimard, Paris, 1992.



Henri de Toulouse-Lautrec se gana la reputación de pintor del vicio y los bajos fondos en el marginal barrio de Montmartre a fines del siglo XIX, donde los burgueses iban a encanallarse en compañía de hampones y chicas de mala vida. Pero, a principios del año 1895, un sórdido asunto sacude el ambiente de la noche de Montmartre: unas jóvenes de buena familia desaparecieron sin dejar testigos. Las sospechas se concentran en el entorno de Toulouse-Lautrec. ¿Y si sus pinturas contaran más de lo que parece?

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef-d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...

